



IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

Exposició **RICHARD LINDNER**  
IVAM Centre Julio González  
14 enero – 14 marzo 1999

Organiza: Fundación Juan March

Itinerancia: Fundación Juan March, Madrid  
octubre – diciembre 1998

IVAM Centre Julio González  
enero - marzo 1999

-----

La exposición retrospectiva del pintor norteamericano Richard Lindner reúne un total de 46 obras, 29 óleos y 17 acuarelas, realizadas entre 1950 y 1977. Las obras proceden del Centro Georges Pompidou de París, del Whitney Museum of American Art, The Metropolitan Museum of Art y Solomon R. Guggenheim Museum de Nueva York, , y Hirshhorn Museum and Sculpture Garden, Smithsonian Institution y National Gallery of Art de Washington; Tate Gallery de Londres; Kunstsammlung Nordrhein Westfalen de Düsseldorf; Museum Ludwig de Colonia; Instituto Valenciano de Arte Moderno IVAM Centre Julio González, Fundación Colección Thyssen-Bornemisza, de Lugano y Madrid; Museo Nacional de Arte Reina Sofía de Madrid, además de colecciones particulares y galerías. El catálogo editado con motivo de la exposición reproduce la totalidad de las obras expuestas y contiene un estudio sobre la obra de Lindner del que es autor el Director del Centre Georges Pompidou de París, Werner Spies.

El pintor norteamericano de origen alemán **Richard Lindner** (Hamburgo 1901 - Nueva York 1978), cursó estudios de arte en Alemania y tras residir en París, se instaló en 1941 en los Estados Unidos, donde trabajó como grafista e ilustrador para publicaciones como *Vogue*, *Fortune* y *Haper's Bazaar* e impartió clases, posteriormente, en el Pratt Institute de Brooklyn. En su obra pictórica abandona poco a poco los temas europeos, interesándose sobre todo por el mundo americano, del que extrajo extrañas y cáusticas alegorías. Sus estilizadas composiciones de colores vivos recuerdan fuertemente a las tiras cómicas, presentando unos robustos personajes - niños adultos, prostitutas, *gangsters*, policías- que provienen de un mundo urbano corrompido. En su elección de la figura humana como vehículo de expresión simbólica, Lindner pertenece a un distinguido grupo de artistas de la posguerra, incluidos Balthus y Bacon, que permanecieron apartados de cualquier escuela o movimiento. Considerado en los sesenta como precursor del Pop Art, Lindner insistirá siempre en que su arte era el de un intruso. Afirmó en una entrevista que se consideraba un hombre nacido entre dos generaciones, la dadaísta y una generación más reciente de artistas americanos. Su identificación como artista desplazado facilita la clave de su simbolismo figurativo. Sin embargo, por su ironía, su manera y sus temas, inspirados en la cultura popular y la publicidad, permanece ligado al arte europeo de entreguerras, como puede apreciarse por la gran carga erótica y la crítica social que aporta a sus creaciones.

Asimismo, sus primeras obras de los cincuenta revelan su independencia del expresionismo abstracto, por entonces dominante en Nueva York, ciudad que fascinó e inspiró gran parte de su obra. Jugadores, *gangsters*, prostitutas con corsés articulados y niños monstruosos con juegos mecánicos son algunos de los seres robotizados que conforman el "circo" que nos ofrece Lindner, más allá de cualquier tiempo y lugar concreto. La "comedia humana" de Manhattan está llena de elementos del teatro y del espíritu alemán que vivió en su juventud. Las historias fantásticas y románticas del Nuremberg medieval que contempló en su niñez, la Baviera del Rey Loco; Hauptmann y Strindberg; las tiendas de juguetes y el bullicio de los cafés de la Alemania de Weimar; la Primera Guerra Mundial y la inflación que le siguió, el ascenso al poder de Hitler y los años de exilio se funden con los tipos que integran la mitología urbana de la Gran Manzana: el gangster y su chica, la Calle 42, Coney Island, Marilyn Monroe...

La exposición, según señala **Werner Spies**, director del Centro Georges Pompidou de París y autor del texto del catálogo, nos permite contemplar la obra de *"un significativo solitario. Lindner pinta un mundo del ayer. Su mirada se incrusta en el presente con la cansada conciencia de un hombre que sólo puede vivir la actualidad teniendo como fondo la Historia. Los europeos buscan lo americano en sus cuadros; los americanos, la parte europea. Lindner se sirvió del entorno americano conscientemente, sucumbiendo a su fascinación pero sin renunciar al segundo plano de su condición europea"*.

Para la crítica de arte norteamericana **Dore Ashton**, es fundamental la influencia en el artista de la tradición europea: *"La obra de Lindner, como una buena novela, trata expresamente de la cultura de su tiempo, que él transforma con su talento e imaginación plástica en una visión sintética, en una parábola del mundo que no está anclada en ningún tiempo ni lugar determinados. Aunque se identifique con Nueva York y con las costumbres americanas, Lindner conserva afortunadamente restos de su experiencia europea. Es quizá lo extraño de la mezcla de tradiciones lo que confiere a su obra su fuerza y su marcada identidad y lo que ha impresionado a tantos artista americanos más jóvenes"*.

Por su parte, **Judith Zilzer**, conservadora del Hirshhorn Museum and Sculpture Garden de Washington, escribía en el catálogo de la exposición de Lindner, celebrada en dicho museo en 1997: "*Jugadores y gangsters, dictadores y mujeres de la calle, muchachos en pantalón corto y porteros uniformados: éstos son algunos de los actores que encontramos en el circo del absurdo de Richard Lindner. En el arte de Lindner, los ladrones se convierten en payasos; los alcahuetes hacen de maestros de ceremonias, niños monstruosos actúan como prestidigitadores, y las prostitutas se muestran como mujeres macizas de vulgar aspecto. Desde que empezó a pintar en serio hacia 1950 hasta su muerte en 1978, Richard Lindner tomó las imágenes del circo como un leitmotiv para sus atrevidos cuadros figurativos (...) Sus pinturas ofrecen una visión del número de circo que es la vida urbana moderna*".

El Museo de Arte Contemporáneo de Chicago, en 1977, presentó una gran retrospectiva sobre su obra y, en 1978, lo hicieron la Fundación Maeght, Saint Paul de Francia y el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Entre sus exposiciones individuales destacan: Musée Nationale d'Art Moderne, París (1974); Galerie Maeght, Barcelona (1980). Ha participado también en numerosas exposiciones colectivas, entre otras: *Recent painting U.S.A. The figura* presentada en el Museum of Modern Art, New York (1961); *American 63*, también en el Museum of Modern Art, New York (1963); *The Obsessive Image*, en el Institute of Contemporary Arts, London (1968); o *After Surrealism: Metaphors and Smiles*, en el Ringling Museum of Art, Sarasota, Florida (1972).